

666: una fórmula para la realización de productos cinematográficos

A mediados de los años setenta, aproximadamente en el año de 1976 se estrena una cinta cinematográfica que hace que el número 666 sea conocido en la esfera mediática: La profecía. Dicha cinta narra el nacimiento de “la bestia”, el hijo de Satanás. Con ello el mundo de las taquillas cinematográficas se vio inspirado para acrecentar el número de películas que desde la categoría de terror, hicieran hincapié en la historia que develaba el nacimiento de un ser humano cuyo rasgo característico era que el padre era el demonio, y que las particularidades psicológicas de éste eran aquellas que hacen referencia a lo maligno.

La profecía

Damien un niño que ha sido destinado para ser el anticristo en la tierra; está el la síntesis de uno de los productos cinematográficos que se focalizó con el número 666, y que dio origen a las nuevas versiones cinematográficas.

Las secuelas de la cinta fueron: Damien Omen II (1978), Omen III: The final conflict (1981) y una versión actualizada para la televisión en el año 1991: Omen IV: The Awakening. No obstante cuando el tiempo comenzó a transcurrir y las fechas del calendario comenzaron a coincidir con el número, es decir, para el año 2006 de nuestros tiempos sale un remake titulado como *La profecía*, dirigida y producida por Jonh Moore cuya característica esencial era la mirada perversa de un niño que tan sólo con

desearlo podría causar la muerte de varios de los que lo rodeaban, sembrando el mal entre ellos.

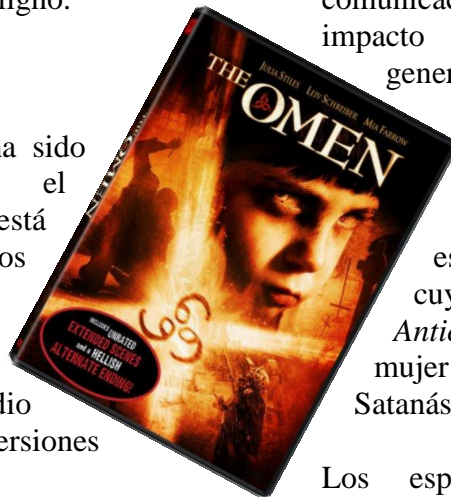
La fórmula cinematográfica de la secuencia numérica del 666 ha sido la fuente de inspiración de múltiples películas, que han sembrado desconcierto en los espectadores y generado la cultura de la incertidumbre, logrando así relacionar sucesos históricos con el final del mundo y la llegada de un ser con las características más destructivas del mundo.

La influencia del tema del anticristo desde la óptica de cine

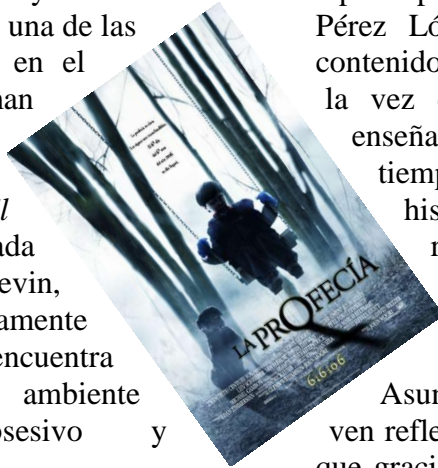
El cine como uno de los medios de comunicación de mayor alcance e impacto en la sociedad ha sido el generador de múltiples ideas cinematográficas que tienen que ver con la fórmula comercial del número 666; es así que para 1974 en Italia se estaba produciendo una cinta cuyo título en español era *El Anticristo* cuyo eje central es una mujer que ha sido violada por Satanás.

Los espacios cinematográficos han brindado a este tema implantar leyendas urbanas, generar más taquilla para el género del terror, pero nunca visualizar el significado de 666 desde una perspectiva religiosa y católico.

Movidos por el interés de la taquilla muchos han sido los creadores y dispersadores de un tema cuya corriente deja que los espectadores contemplen el tema de manera superficial, incrementando la adrenalina en las salas cinematográficas.



Uno de los directores cuyo éxito lo marco por ser el autor de una de las cintas más impactantes en el año de 1968 fue Roman Polanski, con la cinta *La semilla del diablo* o mejor conocida como *El bebé de Rosemary* basada en la novela de Ira Levin, quien retrata psicológicamente al personaje que se encuentra atrapado en un ambiente psicológicamente obsesivo y aterrador.



Apocalipsis, donde retomando al autor Pérez López, éste puntualiza que el contenido apocalíptico es escatológico a la vez que histórico, por lo que su enseñanza perdura hasta el fin de los tiempos. Sin embargo, al ser histórico, su relato siempre se refiere a un tiempo inmediato concreto, pues es escrito en un tiempo de fuerte opresión.

Asuntos que lamentablemente no se ven reflejados en las pantallas de cine; y que gracias a la publicidad las obras que hablan sobre el anticristo o el número de la bestia, pasan a convertirse en hitos históricos en el séptimo arte aún con los grandes vacíos bíblicos de interpretación religiosa que éstos requieren.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx

Es así como la influencia del tema del anticristo ha impactado a los espectadores, no obstante, dejándolos con falsas informaciones, pero sobre todo con enormes frustraciones y desconocimiento del tema. Existe detrás de estos productos que el cine ha propuesto y ha develado como obras más “brillantes” una tremenda ignorancia bíblica.

¿Por qué el cine padece de ignorancia bíblica sobre el tema de 666?

En el año 2003 Mauricio Israel Pérez López realizó un artículo cuyo eje estaba centrado en la explicación de “el número de la bestia”, señalando que desde la perspectiva literaria el Libro de la Revelación, o Apocalipsis de Juan, corresponde precisamente al género literario “apocalíptico”, donde la apocalíptica depende de la literatura profética y de la sapiencial. Pero a diferencia de la literatura profética, donde el elemento esencial es “la palabra”, en la apocalíptica el elemento esencial es “la visión”.

Desde esta perspectiva el cine carece de los elementos bíblicos para realizar producciones cinematográficas que hablen de la visión del libro del